

EL TIRANIDO PSEUDOCOLOPTERYX DINELLIANUS Y SU NIDO

Por LUÍS M. DINELLI

Este pequeño tiránido fué encontrado por primera vez en Tucumán, en la primavera del año 1900, creyendo, a primera vista, que se trataba de la especie *Hapalocercus flaviventris*; pero habiendo cazado después un ejemplar macho noté que en la herida habíase incrustado una pluma extraña por su forma, parecida a una remera atrofiada. Al investigar el origen de esta pluma se descubrió un carácter desconocido, en virtud del cual hubo que fundar un nuevo género y una nueva especie, que el sabio naturalista, doctor Miguel Lillo, describió así (1):

«Este género difiere de los demás tiránidos por la extraña estructura de las plumas remeras en el macho; en efecto la cuarta y quinta son extremadamente estrechas y de solo dos tercios del largo normal. Tales remeras se parecen a las que presentan los ♂ del género *Colopteryx* Ridgw, pero en éste son las cuatro primeras. Su posición sistemática es entre el nombrado (*Colopteryx*) y *Hapalocercus*».

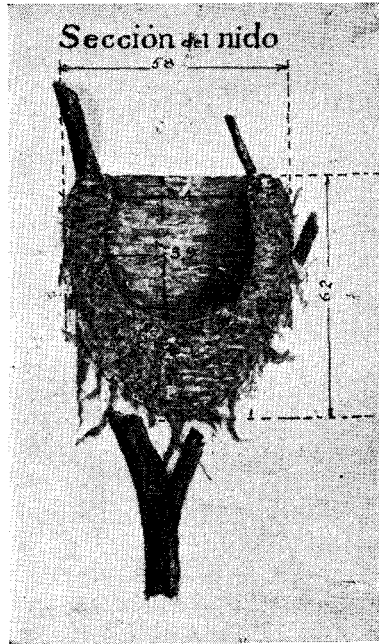
Desde el principio de su captura se comprobó que era una especie que nidifica en Tucumán, pero no se podía hallar el nido debido a que la hembra, como muchas otras aves, se mantenía alejada del nido, además de su costumbre de ocultarse entre los arbustos tupidos; mientras los ♂, en tiempo de amores, se descubren fácilmente por su hábito de pararse en la extremidad de los arbustos entre los cuales viven y en emitir un canto también muy especial y llamativo.

Se encuentran desde octubre a enero, pero no se sabe aún si llegan en verano para emigrar en otoño, o si son sedentarios permaneciendo ocultos en la espesura de los arbustos. Solamente han sido observados a lo largo del río Salí, desde Tucumán hasta Santiago del Estero y únicamente sobre un solo género de arbusto (*Baccharis lanceolata*), que crece abundante, a veces muy cerrado, en la playa arenosa de acarreo o crecientes recientes y de bajo nivel, crecientes que están limitadas entre la corriente y la barranca de la tierra alta.

A fines de noviembre de 1931 conseguí una hembra de *Pseudocolopteryx* y al prepararla hallé en el interior un huevo a punto de ser puesto; con-

(1) *Fauna tucumana*, «Aves», p. 15, 1905.

servé los fragmentos para restaurarlo, mientras al día siguiente, sin demorar, fuí a revisar el lugar de la captura. Después de muchas recorridas la casualidad me llevó ante el nido: contenía éste dos huevos que comparados con el restaurado resultaron ser idénticos, y se pudo deducir también que la puesta era de tres huevos solamente, pues el ovario no presentaba otro globo por madurar.



Sección del nido del tiránido, *Pseudocolopteryx Dinellianus*.

El nido estaba situado, fuertemente ligado, a 1,20 m. del suelo, en la horqueta vertical de un arbusto, el ante citado, y como se puede ver en la sección del nido que acompaña, es compacto, resistente y tupido, construído con pajas livianas y hebras vegetales, en su parte externa entrelazadas con copos estoposos de flores y algunas telarañas; en su interior delicadamente terminado con crines vegetales y alguna crin animal con ralas plumitas.

Los huevos son de forma normal, blanco opaco, algo amarillento uniforme, parecidos a los de *Hapalocercus*.

Las dimensiones son: $16,7 \times 13$ - $16,6 \times 12,8$.

Tucumán, Junio de 1932.